

Bendiciones e intercambio de Cristo en la cruz I

OBJETIVOS

- “ Que el estudiante entienda la obra de Cristo en la cruz y la importancia que ésta tiene en su vida como creyente.
- “ Que conozca 5 de los 10 aspectos más importantes del intercambio divino ocurrido en la cruz, y se apropie de ellos.

En la cruz del calvario ocurrió un intercambio divino. De un lado, Jesús tomó la carga de todas nuestras enfermedades y sufrió todos nuestros dolores, herido fue por nuestras rebeliones, fue despreciado y desechado entre los hombres, y recibió todo el castigo que nos correspondía (vea Isaías 53:3-5). A cambio nos dio las bendiciones que a Él le pertenecían por llevar una vida de obediencia y santidad. Nos dio Su paz que sobre- pasa todo entendimiento, nos dio sanidad divina, ya que escrito está que, “*por su llaga fuimos nosotros curados*” (versículo 5), y nos dio vida en abundancia. Dios Padre cargó sobre Él todos nuestros pecados, y aunque angustiado y afligido, no abrió Su boca (versículos 6-7); no se quejó ni renunció.

Muchos creyentes apenas tienen una vaga idea de lo que la cruz re- presenta; por eso la ven sólo como un pedazo de madera o metal que se coloca en las entradas de las iglesias, o que se cuelga al cuello. Sin embargo, la cruz es mucho más que eso. Tiene un sentido espiritual poderoso.

¿Qué es la cruz?

La cruz es el instrumento de muerte sobre el cual murió Jesús. Para los romanos, ser crucificado era el suplicio más cruel y horroroso de todos y sólo lo aplicaban a los peores delincuentes. A los gentiles de aquel tiempo les parecía una locura que el Mesías hubiera muerto de forma tan deshonrosa y para los judíos ciertamente era un tropiezo (1 Corin- tios 1:23). Para nosotros los cristianos, la cruz encierra _____³⁵ el mensaje de salvación (1 Corintios 2:2).

La cruz no sólo es el madero donde Jesús se ofreció en sacrificio en favor nuestro. Es además el lugar donde se produjo el mayor intercambio divino.

Diez aspectos del intercambio divino en la cruz

Por donde se mire, la obra de Jesús en la cruz es **Perfecta** ³⁶ en todos los sentidos. Por supuesto podemos encontrar más, pero vamos a estudiar diez aspectos resaltantes en el intercambio divino que ocurrió en la cruz del calvario. Hoy vamos a conocer los cinco primeros de ellos:

1. La cruz es la fuente de la provisión total de Dios para cada creyente

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Romanos 8:32

Todas nuestras necesidades, sean emocionales, espirituales, materiales, de salud o financieras, ya han sido provistas por Dios por medio de la cruz. Por eso, cada vez que recibamos algo debemos reconocer que la fuente o el origen de toda la provisión de Dios es la cruz.

No hay otra fuente de provisión tan poderosa como la cruz.

2. En la cruz Jesús asestó a Satanás una derrota total, irrevocable, eterna y permanente.

Nada puede hacer Satanás para cambiar el hecho de su derrota. Es eterna e irrevocable, porque la victoria de Jesús es total y Permanente ³⁷.

Si confrontamos a Satanás sobre cualquier otra base que no sea la cruz, seremos derrotados, pero si lo hacemos desde la cruz, siempre saldremos victoriosos.

Ya que no puede cambiar lo que Jesús ganó en la cruz, entonces la táctica del enemigo

se centra en tratar de esconderle a la iglesia el verdadero poder de la cruz. El diablo por todos los medios quiere diluir, suavizar, rebajar y menospreciar el poder de la cruz, para que la iglesia no reciba la total provisión que le corresponde.

3. Jesús recibió el castigo por nuestros pecados para que seamos perdonados, y llevó nuestras enfermedades y dolores para que seamos sanados.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Isaías 53:5

En este versículo debemos hacer énfasis en tres puntos:

1. **Perdón de pecados:** El castigo debido a la desobediencia de toda la humanidad vino sobre Jesús. Él llevó sobre sí nuestras rebeliones y pecados. Esto forma parte del PLAN ³⁸ de salvación de Dios.
2. **Paz con Dios:** El segundo punto muestra que, hasta que el castigo por el pecado o la iniquidad no fuese ejecutado, no habría posibilidad de tener paz ni de ser reconciliado con Dios. Jesús hizo la paz y mediante la cruz reconcilió a la humanidad con Dios.
3. **Sanidad:** Él nos otorgó sanidad al llevar nuestras enfermedades y dolores. Por tanto, sólo tenemos que entrar por medio de la FE ³⁹ y apropiarnos de esa verdad.

En los evangelios también encontramos referencias que se conectan con esta profecía de Isaías:

*Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y **sanó a todos** los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias. Mateo 8:16-17*

La Biblia afirma de manera categórica, “Los sanó a Todos ⁴⁰”. ¡Éstas son buenas noticias! ¡Ya no tenemos por qué estar enfermos! ¡Jesús llevó nuestras enfermedades! Éste es el evangelio del Reino, el cual nosotros también predicamos. Debemos entender que una de las razones principales por las que las multitudes seguían a Jesús era por ver milagros (Juan 6:2).

Lamentablemente, hay personas a quienes no les cuesta creer que Jesús perdona los pecados, pero se les hace muy difícil aceptar que Jesús sigue sanando a los enfermos hoy.

El perdón de pecados es uno de los mayores milagros que ha recibido la humanidad. No obstante, no debemos tomar livianamente la sanidad, viene incluida dentro de la total provisión que Dios nos ofrece por la cruz de Cristo. Aunque existen médicos muy respetables que a veces pueden ser de ayuda, sólo Dios conoce a la perfección nuestro cuerpo, alma y espíritu y sabe cómo sanarlos completamente. La única solución es ¡Jesús!

4. Jesús se hizo pecado para que seamos justificados con Su justicia.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. Romanos 3:23-25

El cuerpo de Jesús llevó nuestras enfermedades y dolencias, pero Su vida —Su alma—, fue puesta como **OFRENDA** ⁴¹ por nuestros pecados. Como hemos visto en clases anteriores, en el Antiguo Testamento, cuando alguien pecaba debía traer una

ofrenda —un animal— para ser sacrificado. De la misma manera, el alma de Jesús, pura y limpia, fue puesta como ofrenda por el pecado de la humanidad.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:21

Esto quiere decir que Dios el Padre hizo a Jesús pecado —Jesús tomó nuestra naturaleza pecaminosa—, y Él nos vistió con Su traje de justicia, para que cuando nos presentemos ante el Padre no vayamos como condenados sino como justificados por la sangre del Hijo de Dios. ¡Esto es poderoso! La mayor parte de creyentes no ha tenido revelación de esta verdad maravillosa.

5. Jesús se hizo maldición para que nosotros recibamos bendición.

En Gálatas 3:13, la Palabra dice que, “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). En el tiempo de Jesús, morir en una cruz era la peor maldición que alguien podía sufrir. Todo el que era crucificado acarreaba maldición para sí y su familia, y era visto además, como altamente contaminante para la tierra que pisaba. Esto lo confirma la Escritura cuando dice,

Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hiciereis morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. Deuteronomio 21:22-23

Jesús fue hecho **MALDICIÓN** ⁴² para que nosotros recibamos **BENDICIÓN** ⁴³, pero también para que vayamos a **LIBERAR** ⁴⁴ a otros. Muchas personas que tienen maldiciones operando en su vida ni lo saben.

Siete indicadores que muestran que una persona está bajo maldición:

Existen siete indicadores claves que muestran que una persona está viviendo bajo maldición. La presencia de un solo indicador no significa que en ella esté operando una maldición, pero si varios están presentes, entonces la maldición es obvia.

- Colapsos y trastornos nerviosos y mentales
- Enfermedades crónicas repetidas, especialmente hereditarias
- Repetidos abortos espontáneos, no provocados
- Separación matrimonial o destrucción familiar (varios divorcios).
- Continuas crisis económicas, especialmente cuando se gana lo suficiente
- Accidentes continuos de toda clase
- Historia de suicidios y muertes no naturales en la familia.

Hay ESPERANZA ⁴⁵ para cualquiera que se identifique con esto porque Jesús se hizo maldición para que nosotros recibamos bendición. ¡Cristo ya venció!

Hoy prepárese a RENUNCIAR ⁴⁶ a seguir siendo esclavo del pecado. El poder de la cruz lo hará libre. Cuando nosotros ponemos este fundamento, tenemos fe en los resultados. Por tanto, sabemos que hoy veremos a la gente libre de maldiciones. ¡Jesús fue hecho maldición para que nosotros recibamos bendición!